
Racionalidad interna de toda planificación pastoral

Jesús Andrés Vela, S.J.*

Introducción

En los tiempos modernos la Planificación es uno de los principales instrumentos de desarrollo, capaz de resolver la canalización de los recursos humanos hacia metas prefijadas, a través del eficaz aprovechamiento de los recursos disponibles. Racionaliza esos recursos y presenta una metodología eficaz y científica encaminada a la toma de decisiones, indicando las alternativas más viables.

Por otro lado, se critica la planificación por burocratizar la administración y por centralizar en exceso el proceso de decisión. La planificación es acusada de servir como un sofisticado instrumento de control social, inhibidor de la espontaneidad y de la creatividad individual, favorecedor del autoritarismo y de la dominación, en la medida en que centraliza la administración. Además, se critica el exagerado poder atribuido a la planificación por los tecnoburócratas, pues la mayoría de los proyectos se resumirían a un montón de densos documentos, rara vez puestos en práctica. Se añade que cuando son implementados, producen resultados insignificantes en relación al tiempo y esfuerzo técnico-administrativo que se les dedicó anteriormente.

Todo esto puede ser parcialmente cierto. Por un lado, la Planificación puede ser un medio de prevenir el futuro y de encontrar caminos para lograr

* Profesor de Teología Pastoral, Facultad de Teología, Universidad Javeriana, Bogotá.

las metas sociales. Pero, por otro, es innegable, que la generalización de metodologías y la ligereza y falta de profundidad con que éstas se ponen en práctica, han producido una producción masiva de planes y documentos que nunca se llevan a cabo.

La planificación, tanto puede contribuir para el control social, para la preservación del status quo y del autoritarismo político-administrativo, como puede ser un instrumento de transformación y de estímulo a la participación. La planificación no es una actividad puramente técnica, exenta de valores. Como cualquier otra actividad social, tiene connotaciones político-normativas muy claras. La selección del problema, la idealización de un modelo deseado, la definición de metas y objetivos, la selección de algunas entre las varias alternativas, la asignación de recursos y otras actividades inherentes a cada proceso de Planificación implican siempre juicios de valor y se someten a ciertos intereses. Respondiendo a esos intereses, la Planificación se dirige a tales o cuales fines y utiliza tales o cuales medios. Y, evidentemente, concede un inmenso poder a quien la dirige.

Todo depende de quién planea, con quién se planea, para quién se planea. Es decir depende de los agentes involucrados, el tipo de relaciones que éstos establecen y la dirección en que ellos orientan su planificación. Los resultados de cada proceso de Planificación son condicionados por todos estos factores. Cada proceso de Planificación tiene, por lo tanto, su racionalidad propia.

En este artículo pretendo resaltar elementos importantes *de todo proceso de Planificación* a partir de ángulos de enfoques tan diferentes como pueden ser los de la cultura bíblica del Génesis, la visión pastoral de la conferencia de Puebla, el Método Trascendental de B. Lonergan, y la corriente de pensamiento que se podría llamar conocimiento estructural.

No lo hago con la intención de llegar a afirmaciones absolutas, sino con la *pretensión* de establecer algunos elementos de metodología "científica", con base en la búsqueda de analogías en racionalidades diversas, pero convergentes en puntos básicos.

CAPITULO I ¿QUE COSA SEA PLANIFICAR?

I. EL GENESIS Y LA POSIBILIDAD DE LA ACCION HUMANA CREADORA

La acción humana significa "proyectarse", es decir, lanzarnos adelante en nuestra historia, creadores nosotros mismos de una historia nueva y cambiada. Ser creadores como Dios. Dios es creador total aún en el mundo físico

—de la nada al ser—. Nosotros, hijos de Dios, somos creadores en el mundo de la cultura —del ser al hacer historia—.

Es ésto, sin duda, lo que quieren indicar dos trechos del Génesis en su lenguaje simbólico:

1o. *Génesis 1,26*. “Y dijo Dios: ‘Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra; y mande en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todas la alimañanas terrestres, y en todas las sierpes que serpean sobre la tierra’”.

Notamos aquí una novedad significativa. Antes la creación se expresó a través de la acción de Dios, como respuesta a su palabra: “Y Dios dijo...” Aquí la acción es refleja: “Y Dios dijo: ‘Hagamos’”. Es como un mandato que Dios se encarga a sí mismo. Es la palabra reflexiva y comprometida de Dios, la que crea al hombre. Lo crea para “mandar”, para dominar la tierra, especialmente el mundo animal¹.

2o. *Génesis 2, 19-20* “Y Yahveh Dios formó del suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo y los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba, y para que cada ser viviente tuviera el nombre que el hombre le diera. El hombre puso nombres a todos los ganados, a las aves del cielo y a todos los animales del campo...”

Dios condujo el hombre ante los seres vivientes *para ver cómo los llamaría*. Dios deja al hombre el poder de “nombrar”. El hombre es creado para dominar y para nombrar. En un hecho creador, crea nuevas realidades “nombrándolas”. Lo hace a su imagen, cuando las nombra. Compara los seres vivientes con él mismo, como ser humano, y les da un nombre que los “humaniza”. (Así el árbol será como un ser humano con los brazos extendidos... Esa será la imagen que el hombre se hará del árbol).

Pero nombrar no será solamente “decir”: será construir de sí mismo y de todos los seres vivientes una historia verdaderamente humana, creando una cultura —nombrar— a través de una civilización —dominar—. Así el hombre se “trascenderá” a sí mismo, imagen de Dios creador que se “trasciende” en sus creaturas. Es entonces cuando el hombre se descubre a sí mismo como hijo del Dios creador. Nombrar, crear nuevas realidades históricas... no es una búsqueda que el hombre hace de lo más profundo de sí mismo, para descubrir su identidad de “hijo de Dios”?

(1) Giuseppe de Genaro, citando a Von Rad, piensa que el hombre es hecho a semejanza de Dios en el sentido en que, como Dios, domina la naturaleza con su acción creativa y providente; el hombre la debe dominar con su acción ordenadora y transformadora del mundo. Por lo tanto, el hombre es imagen de Dios en la línea creacional: continúa la línea de la creación llevando al mundo del caos al orden inteligente. Id. *L'antropología bíblica* Ed. Dehoniane-Napoli 1981, 85. Cfr. Antonio Fanuli *L'uomo e il suo habitat secondo Gen. 1*, pp. 71-100.

Y Dios respeta ese camino... El hombre intenta hacer ese mundo histórico a través de aciertos y errores fundamentales. Y Dios espera que el hombre llegue...

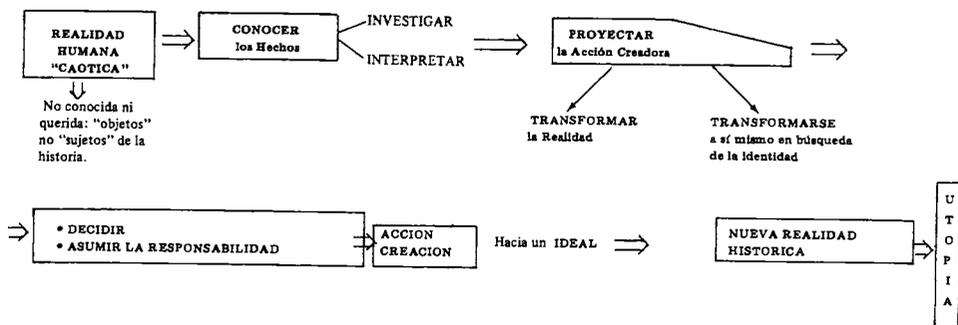
Podemos decir que el hombre es "creador", cuando transforma la realidad en una historia cada vez más humana. Cuando pasa del caos material, técnico, energético, al humano y social, a un mundo fraterno, justo y libre. Es aquí donde se esconden las mayores posibilidades creadoras del hombre. Es aquí donde crece el conocimiento de sí mismo y del mundo, y su enorme posibilidad de hacer un mundo "humano". Es un camino "dialéctico" entre la libertad y el pecado. Un camino en la libertad, que Dios respeta.

CONCLUSIONES

El que el hombre desenvuelva una acción creadora en el campo de la historia humana, significa:

1. CONOCER la realidad humana e histórica "caótica" a través de la INVESTIGACION de los hechos.
2. NOMBRAR esos hechos, es decir, buscarles significación a través de la INTERPRETACION.
3. PROYECTAR la acción humana sobre esos hechos, para TRANSFORMARLOS.
4. TRASCENDERSE a sí mismo, TRANSFORMARSE en búsqueda de la propia identidad.
5. DEFINIR los ideales en camino hacia la UTOPIA.

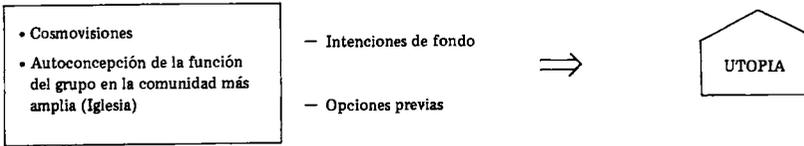
ESQUEMA



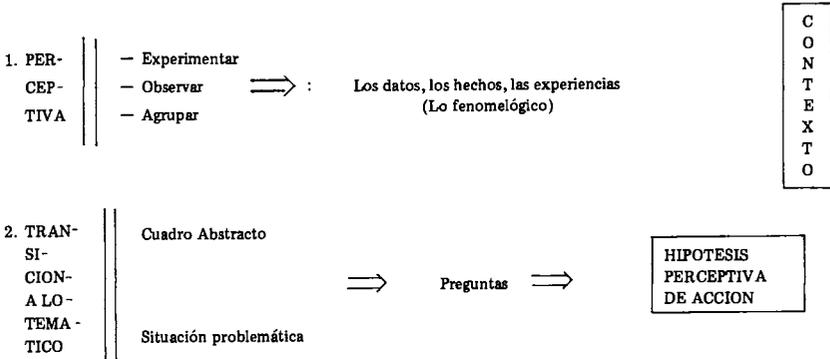
**ESQUEMA GLOBAL DE LA PLANIFICACION PASTORAL A PARTIR DE LAS
POSIBILIDADES CULTURALES DEL HOMBRE**

(Cfr. Gen. 1,26 y 2, 19-20)

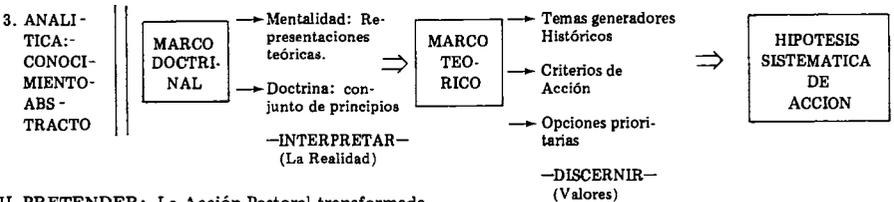
I. TENER LA INTENCION: De la Acción Pastoral que se quiere hacer (intencionalidad previa)



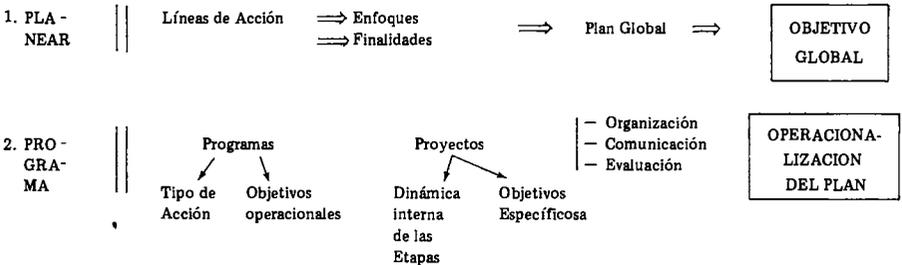
II. NOMBRAR: La realidad a partir de la Acción Pastoral.



- DESCIFRAR -



III. PRETENDER: La Acción Pastoral transformada de la Realidad.



CAPITULO II ELEMENTOS DE PLANIFICACION PRESENTES EN EL DOCUMENTO DE PUEBLA

Puebla no desarrolló directamente una Teoría de la Planificación Pastoral, pero el mismo documento es intrínsecamente un documento de planificación pastoral e incluye muchas nociones de planificación.

La parte conclusiva del documento está toda ella redactada en términos de Planificación Pastoral². Es la parte V, que incluye los números 1294-1310. Esta parte depende intrínsecamente de la tercera parte del documento

(2) En realidad ya el Papa Juan XXIII había dirigido una carta Ad dilectos Americae Latinae *Populos* urgiendo la necesidad de la planificación pastoral.

El 15 de noviembre de 1958, 11 días después de su coronación, Juan XXIII señaló ante los miembros del CELAM reunidos en Roma, como medios de renovación para el continente:

- Una visión clara de la realidad.
- Un plan de acción realista, previsor en cuanto a los fines, racional en cuanto a los medios, aglutinador de fuerzas...
- Entusiasta y perseverante ejecución del plan, con revisiones que lo ajusten por las nuevas situaciones.
- Un programa a largo plazo y un programa inmediato...

Cfr. AAS LIV, 1962, 18-31.

Con ocasión del 10o. aniversario de la fundación del CELAM, Paulo VI dirige una carta a los Obispos de América Latina animándolos a una acción planificada. He aquí algunas de las ideas más importantes:

1. Situación:

"Nous sommes même convaincu qu'il est nécessaire d'avoir une idée claire de cette situation, parce que toute la solution qui ne tiendra pas compte, comme il faut, de cette réalité complexe risque de rester indaptée, sinon parfaitement inefficace". (p. 2145).

2. Acción pastoral unitaria:

Nadie puede resolver solo los problemas pastorales de conjunto. "L'action pastorale doit avoir aujourd'hui un caractère unitaire, ce qui suppose une entente permanente sur les critères, et une entente périodique sur les contrôles à exercer sur le plan national par les Conférences Episcopales et sur le plan continental par le Conseil Episcopal Latinoaméricain".

3. Acción planificada:

"Une sage planification peut donc offrir également à l'Eglise un moyen efficace et stimulant pour le travail".

"La planification impose des choix; elle demande même parfois de renoncer à des choix excellents: c'est un travail intensif et extensif réduit à l'essentiel qui oblige à renoncer à des travaux excellents, peut être, mais limités ou superflus. Le plan pastoral doit de plus établir clairement les buts poursuivis, fixer les critères prioritaires choisis parmi les multiples nécessités apostoliques et tenir compte comme il faut des éléments, du personnel et aussi des moyens dont on peut disposer. Le plan de pastorale aura un caractère plus concret si on précise également son temps d'application et s'ils articule dans une pastorale du type missionnaire qui ne se borne pas —à maintenir ou à perfectionner des positions acquises, mais vise à l'expansion et à la conquête". (p. 1249).

Allocution de S.S. Paul VI aux évêques d'Amérique Latine en Documentation Catholique 42/n. 1461 (1965) 2143-2155.

de trabajo, que tiene como título: *Acción Evangelizadora*. Son los números 580 a 801. En ellos se da la definición de lo que sea planificación pastoral, opciones, objetivo general, criterios, objetivos específicos y metas. Con base en el Objetivo General y los criterios, se definen los objetivos específicos y metas de:

- Evangelizar mediante la palabra;
- celebrar la fe;
- iglesia misionera;
- iglesia ministerial y carismática;
- evangelizar la cultura y las culturas;
- construir la unidad.

La Parte V del Documento de Puebla nos presenta los tres componentes de la Planificación Pastoral:

- a. Una Introducción (P. 1294-1296)
- b. El Cuerpo de la Planificación compuesto de Opciones Pastorales (P. 1297-1305) y la definición de planificación (P. 1306-1307).
- c. La Utopía del hombre nuevo (P. 1308) y las señales de esperanza en Cristo Resucitado (P. 1309-1310).

1o. La Primera Intencionalidad (P. 1294-1296)

La acción de la Iglesia latinoamericana parte de una *conciencia previa de la fe*: “El Espíritu de Jesús Resucitado habita en su Iglesia. El es el Señor dador de vida” (P. 1294). Esta conciencia le hace sentir “la fuerza de Dios que empuja la Iglesia hacia su plenitud”, plenitud que se concreta en un amor creador de comunión (*ib.*).

En esta conciencia, los Obispos de Puebla *encuentran su identidad* como enviados de Jesús “misioneros con la Iglesia a dar testimonio de EL ante los hombres”(*ib.*).

Basados en esa conciencia e identidad, manifiestan *sus deseos previos*: “Ser dóciles a esta fuerza y a este amor” (P. 1295) y buscar la comunión como “servidores del hombre, enviados al mundo para transformarlo con los dones de Dios” (*ib.*).

Y en el trasfondo la utopía: “hacer del hombre latinoamericano un hombre nuevo, a imagen de Cristo Resucitado, portador de la nueva esperanza para sus hermanos” (P. 1296).

Todo grupo humano, antes de planificar una acción, tiene PRECOMPRESIONES, que parten de su fe y de la visión de su propia identidad ante el mundo, expresa sus DESEOS y define sus UTOPIAS.

A este primer momento lo llamamos: PRIMERA INTENCIONALIDAD.

2o. El proceso de las opciones pastorales (P. 1297-1035)

Es todo un proceso y no sólo un momento específico. Proceso que en Puebla se llama *de elección*”.

1. Análisis de la realidad

Todo comienza por la “ponderación y el análisis de las realidades positivas y negativas” (P. 1299). En el Documento de Trabajo (DT) se habla de un análisis que conduce a un “diagnóstico” (DT 580) y que muestra las realidades “positivas que pueden favorecer la evangelización”, las “negativas que indican las necesidades”, o aún las “tendencias” (DT 581)³.

Estas realidades deben ser “vistas a la luz del Evangelio” (Cfr. P. 1299). Es lo que el DT llama la “reflexión doctrinal para discernir” (DT 581). El análisis de la realidad se realiza a través de los instrumentos que nos ofrecen las ciencias humanas y sociales. El discernimiento doctrinal supone el diagnóstico ofrecido por ellas, y añade la “ponderación” de los *criterios*, que suministra la doctrina y de los *valores*, que suministra la fe. Aunque no es el caso de discutirlo aquí, no estará de más el anotar que, a pesar de su dificultad, es necesaria la mediación del *análisis* de la realidad por medio de las ciencias sociales y humanas; de la *ponderación* de los criterios por medio de una doctrina, y de los *valores* por medio de una fe.

Este análisis y ponderación de la realidad “nos pone delante de los grandes *desafíos* que el Continente latinoamericano ofrece a su evangelización presente y futura” (P. 1297). La palabra DESAFIO es típica de Puebla. Los hechos de la realidad, analizados y ponderados, desafían la posibilidad de nuestra intencionalidad: evangelizar. Y de los desafíos surgen las *preguntas*: “¿Cuál es la respuesta que los cristianos estamos llamados a dar a esa realidad? ¿Cuáles son las líneas y criterios de una verdadera y auténtica evangelización en América Latina? ¿Cuáles son las opciones pastorales fundamentales para que el Evangelio sea acontecimiento actual con toda su vitalidad y fuerza original?” (P. 1298).

A propósito de las preguntas, haré dos consideraciones:

a. A los desafíos no se responde directamente con las opciones, sino con preguntas. Es mucho más creador hacerse preguntas, aunque no todas las

(3) Puebla en este análisis de la realidad nos indica tres variables: fe no suficientemente evangelizada, injusticia y dificultad de inculturación de la fe en nuestros pueblos el DT, además de la injusticia y la falta de profundidad de la fe, añadirá la falta de una pastoral orgánica, la tendencia secularista y los factores que influyen negativamente en la familia. (Cfr. p. 1300 y DT 583-587).

respuestas que surjan de ellas puedan llevarse a la práctica. El abrir el abanico de las preguntas, hace posible el buscar las mejores respuestas.

- b. El hacerse las preguntas deben corresponder a los parámetros de *verdad*, *autenticidad* y *trascendencia*: el hacer que “el Evangelio sea un acontecimiento actual con toda su vitalidad y fuerza original” (P. 1298)⁴.

2. Las Opciones Pastorales

Para Puebla “son un proceso de elección” que ‘permiten “escoger y descubrir la respuesta pastoral a los desafíos puestos a la evangelización” (P. 1299). Son “opciones pastorales fundamentales”, que incluyen “líneas y criterios” (Cfr. P. 1298). Para el DT son también un proceso de elección que “mediante la valoración y el análisis de las realidades positivas y negativas, permite descubrir la respuesta para las realidades interpeladas” (DT 593, Nota 6). Pero, además, el DT esboza una especie de teología de la planificación con base en una salvación comunitaria e histórica. En esta respuesta “la comunidad eclesial manifiesta su dimensión comunitaria e histórica, responsabilizándose por el futuro que desea salvar. En tal modo se actúa el principio eclesiológico de la encarnación” (*ib.*)⁵.

3. Exigencias de estas opciones

Puebla distingue entre las actitudes fundamentales, que suponen estas opciones, y el tipo de Iglesia que exigen estas actitudes.

Actitudes

- + Una Iglesia sacramento de comunión en medio de una historia marcada por los conflictos (P. 1302).
- + Una Iglesia servidora del mundo (P. 1303).
- + Una Iglesia misionera que se compromete con la liberación del pueblo latinoamericano, pero en comunión con la Iglesia universal (P. 1304).

Exigencias

Estas actitudes “exigen una Iglesia en proceso permanente de evangelización, una Iglesia evangelizada que escucha, profundiza y encarna la Palabra y una Iglesia evangelizadora que testimonia, proclama y celebra”...

(4) Correspondería a la triple categoría de la conversión en Lonergan: intelectual, moral y religiosa.

(5) El No. 1301 de Puebla indica en parte esta teología, cuando habla de los cristianos como Pueblo de Dios y germen de unidad, de esperanza y de salvación, y de una comunidad que viva la comunión con la Trinidad; pero falta una explícita afirmación de la dimensión histórica y del responsabilizarse por un futuro, que se desea salvar.

ya “ayuda a construir una nueva sociedad”, ...“denunciando las situaciones de pecado, llamando a la conversión y comprometiendo a los creyentes en la acción transformadora del mundo” (P. 1305).

3o. Definición de la Planificación Pastoral

La planificación pastoral es “el camino práctico para realizar concretamente estas opciones” (P. 1306). Es, por lo tanto, una *metodología*, que tiene como resultado una “respuesta específica, consciente e intencional, a las necesidades de la evangelización” (P. 1307). El mismo número nos esclarece los elementos de esta metodología:

“Deberá realizarse en un proceso de participación a todos los niveles de las comunidades y personas interesadas, educándolas en la metodología de análisis de la realidad, para la reflexión sobre dicha realidad a partir del evangelio, la opción por los objetivos y los medios más aptos y su uso más racional para la acción evangelizadora” (ib.)⁶.

Esta metodología debe constar de los siguientes elementos:

- a. Una metodología de participación de todos los estamentos implicados en la planificación —tanto agentes como destinatarios— y a todos los posibles niveles de participación. La planificación pastoral no es un plan que unos cuantos “planificadores” se sacan de la manga, sino que implica a todo el grupo comprometido en la acción y a toda la comunidad que la recibe.
- b. Es una metodología de análisis objetivo y serio de la realidad, y de valoración de ese análisis a través de un discernimiento evangélico.
- c. Es también una metodología de la acción, que implica selección de objetivos, de los medios más aptos, y de una racionalización de actividades y recursos para llevar a cabo la acción evangelizadora.

La planificación tiene *dos* momentos bien distinguidos en el DT: la *planificación* propiamente dicha, que prospecta la acción en el futuro, y la *programación*, que es la concretización del plan “en un conjunto de programas, proyectos y actividades”; consiguientemente este conjunto exige “una constante revisión y debe incluir la posibilidad y maneras de valorización” (DT 589).

(6) Esa respuesta “consciente e intencional” responde a la “corresponsabilidad” que el cristiano asume en la historia de la salvación. “Así encarna la presencia salvífica de Dios en la historia del pueblo latinoamericano” (DT 589).

4o. La Estructura de la Planificación Pastoral

Se parte de *una opción fundamental* —respuesta a los desafíos de la realidad— que apunta a *una finalidad* específica. Esta opción se ilumina con *criterios* y desemboca en *líneas de acción*. Consecuentemente se proyecta *el objetivo general*, que se convierte en operativo a través de *los objetivos específicos* y sus respectivas *metas* (Cfr. DT 591).

Definamos los diversos términos de esta estructura:

OBJETIVO GENERAL: “Es el fin —futuro deseable— al cual se dirige la comunidad eclesial. Define su razón de ser, orienta y amalgama sus actividades. Explicita en una forma general la solución de los principales problemas de nuestra realidad” (DT 598 Nota 7).

En esta definición podemos entrever las dos posibilidades de entender el Objetivo General: una, como un “futuro deseable” que orienta las opciones; otra, como los fines concretos a los que tienden las líneas de acción.

CRITERIOS: “Orientaciones, señales de referencia o lineamientos generales, son las líneas ‘políticas’ o básicas, que sirven para indicar los límites y el alcance de la acción pastoral; además, casi engloban los objetivos específicos y manifiestan su trama” (DT 606 Nota 8).

Otra vez aquí hay una posible confusión entre líneas y criterios. Los criterios “iluminan las opciones” (Cfr. DT 591), son principios de discernimiento para enfocar la acción, a partir de los Marcos Teóricos; las líneas “indican los límites y el alcance de la acción pastoral”, cuando se quieren poner en acción esas opciones iluminadas con esos criterios. Aquí el DT adolece de las mismas imprecisiones del Documento de Puebla, cuando usa indistintamente criterios y líneas.

OBJETIVOS ESPECIFICOS: Son “el fruto de la reflexión precedente” (del objetivo general interpretado por los criterios) (Cfr. DT 625) y se deben insertar en la perspectiva de la “opción global que determina toda la acción” (Cfr. DT 626). En la Nota 11 del No. 625 se los describe como “estrategias o medios y modos concretos utilizados para conseguir el objetivo general”, para hacer “operante el objetivo general”.

Todo eso es cierto, pero la definición de objetivos específicos queda imprecisa y tiene el peligro de confundirla con medios o recursos. Los objetivos específicos pretenden hacer operantes *aquí y ahora* las finalidades de las líneas de acción. Más tarde volveremos sobre esto.

METAS: “Son los fines intermedios que permiten conseguir los objetivos específicos y que, como punto de referencia, sirven para controlar el

desarrollo de las actividades. Tienen que ser claras, mensurables, alcanzables y estimulantes” (DT 631 Nota 12).

Las metas pertenecen a la misma categoría de los objetivos específicos, pero determinan tiempos intermedios. De ellas parten actividades concretas y significan hechos cumplidos intermedios. Es mucho más fácil revisar dividiendo el objetivo específico en metas.

CAPITULO III ELEMENTOS DE PLANIFICACION EN EL METODO TRASCENDENTAL DE BERNARD LONERGAN⁷

En la propia conciencia y experiencia encontramos las siguientes operaciones del conocer y actuar humano:

- Operaciones de los sentidos: ver, oír, tocar...
- operaciones de la imaginación,
- operaciones de la inteligencia: investigar, comprender, juzgar, interpretar,
- operaciones del actuar responsable: valorar, deliberar, decidir, actuar, asumir la responsabilidad.

Todas las operaciones de la lista son *transitivas*. Tienen complementos directos: oír algo, ver algo... Y también son transitivas en un sentido psicológico, en cuanto que se toma conciencia del actuar y de lo que se pretende con esa acción. Son operaciones *intencionales*. Este sentido se significa por el verbo latino “intendere”: tener intencionalidad.

Tienen un sujeto que opera *conscientemente*, que es consciente de sí mismo como operador, presente a sí mismo y experimentándose a sí mismo en cuanto operante.

Todo esto es fruto de la *introspección* interior, como un proceso de objetivación de los contenidos de la conciencia, a partir de los datos de la misma conciencia en el proceso de la acción.

1o. Niveles de conciencia e intencionalidad

Existen diferentes niveles:

1. El “empírico”: sentimos, percibimos, imaginamos, hablamos, nos movemos...

(7) Cfr. Bernard Lonergan *Method in Theology* London 1973 Existe también una traducción al castellano *Método en Teología* Mimeografiado - Bogotá 1985 (Traductor P. Gerardo Remolina, S.J.).

-
2. El “intelectual”: inquirir, entender, expresar lo entendido, deducir presuposiciones e implicaciones de nuestra experiencia.
 3. El “racional”: se pasa al juicio sobre la verdad o falsedad, certeza o probabilidad de una proposición.
 4. El “responsable”: asumimos nuestras operaciones y fines, evaluamos su valor, deliberamos sobre diversos caminos de acción, tomamos decisiones y actuamos.

A nivel *empírico-intelectual*, experimentamos y buscamos lo que está fuera de nosotros mismos como algo “dado”; pero no la realidad objetiva, sino la “forma”, la unidad *inteligible* o sus relaciones que organiza los datos en un todo.

A nivel *inteligente*, el sujeto busca captar la realidad y acumula conceptos, para comprender las situaciones y dominarlas a nivel teórico.

A nivel *racional*, el sujeto —como un ser reflexivo y crítico— procura destacarse de la realidad y busca *criterios de verdad* para interpretar las situaciones.

A nivel *responsable*, la persona busca *los valores* para valorar el bien y el mal de las situaciones comprendidas e interpretadas. Este nivel impulsa al hombre a asumir la responsabilidad de sus acciones, en la plenitud de su libertad.

Existen diferentes *intencionalidades* en cada uno de estos niveles: la del nivel empírico es “ponerse delante de” los datos, o los hechos, es una intencionalidad *selectiva*, pero no creativa; a nivel inteligente se pretende *organizar inteligiblemente* los datos y expresarlos, aunque incompletamente, a través de *conceptos* abstractos; la intencionalidad del nivel racional es la de *juzgar la verdad* del concepto; la del nivel responsable es doble: *juzgar el valor* de las situaciones expresadas en los conceptos y *asumir la responsabilidad* de las posibles acciones, para modificar la realidad en la línea de los valores asumidos por la conciencia moral.

Debemos, por tanto, distinguir diferentes estadios en el desarrollo del conocer humano: para conocer *lo bueno* —valores—, es menester conocer *lo real* —objetivo—; para conocer lo real, es menester conocer *lo verdadero*; para conocer lo verdadero, es menester organizar la realidad de manera que ésta sea *inteligible*, para conocer lo inteligible, es menester investigar y agrupar *la forma* de los datos o los hechos.

Estas operaciones se llaman TRASCENDENTALES porque son el *tender hacia radical* que nos conduce de la ignorancia al conocimiento a través de la experiencia, la inteligencia, la racionalidad y la responsabilidad. Son *ope-*

raciones no conceptos y se dan en todo hombre que en cualquier cultura quiera conocer y asumir la responsabilidad de sus acciones. Trascienden todo hombre y toda cultura. "Constituyen el auténtico dinamismo de nuestra intencionalidad consciente y nos impulsan del mero experimentar al comprender, del mero comprender a la verdad y realidad, del conocimiento de los hechos a la acción responsable"⁸.

2o. Las ocho especializaciones funcionales

Del apartado anterior se sigue que en nuestras operaciones trascendentales operan *cuatro* niveles, cada uno con su objetivo específico y su forma de operar determinada:

NIVEL	OBJETIVO	FORMA DE OPERAR
EMPIRICO (Sensitivo-Intelectual)	Experimentar los datos o los hechos.	Investigar-agrupar.
INTELECTUAL	Formar conceptos de los datos o hechos captados.	Comprensión de la Significación.
RACIONAL	Aceptar o refutar la verdad de los conceptos.	Juzgar críticamente e interpretar.
RESPONSABILIDAD	Deliberar sobre la acción a tomar y decidir los métodos y medios, que permitan realizarla.	Juzgar los valores, deliberar sobre la acción a tomar y decidir.

Ahora bien, estos cuatro niveles de operaciones se realizan en *dos fases*: acoger el PASADO y tomar posición ante el FUTURO. La fase de acoger el Pasado es una fase *Descendente*. La de acoger el Futuro es una fase *Ascendente*. Entre la fase descendente y ascendente se da el fenómeno de la *Conversión*.

1. Fase Descendente

En la fase descendente tenemos las siguientes especializaciones funcionales:

- 1.1. *La Investigación de los datos* que se dedica a recoger los datos que se refieren a una cuestión o a un problema particular. Por lo tanto para investigar, hay que determinar el campo de la investigación.

(8) B. Lonergan *El Método en Teología* —o.c.— p. 10.

-
- 1.2. *Comprender la significación de los datos. Es una primera forma de interpretación.* La que podemos llamar a nivel “Sincrónico” o de los datos, hechos y experiencias en un momento dado.
 - 1.3. *El juicio crítico de los datos a través de la historia y de los historiadores.*
 - a. Historia, en el sentido “diacrónico” o comprensión de los hechos del presente a la luz de un pasado.
 - b. Historiadores, en el sentido de los que hasta ahora han hecho ya un juicio sobre estos hechos y experiencias.
Este es el segundo sentido de interpretación.
 - 1.4. *La Dialéctica se ocupa de lo concreto, de lo dinámico y lo contradictorio. En primer lugar.*
 - 1.4. *La Dialéctica se ocupa de lo concreto, de lo dinámico y lo contradictorio. En primer lugar de los conflictos de la realidad. En segundo lugar de las interpretaciones distintas y contradictorias de los pensadores. Puntos de vista divergentes que están en la base de los conflictos.*

2. Momento intermedio: La Conversión

La entendemos como una transformación del agente (de pastoral), que le impulsa a transformar la situación estudiada en la fase descendente. La conversión es una experiencia personal, pero con dimensiones comunitarias e históricas.

Tiene tres facetas: la conversión *intelectual* de convertirse a la verdad conocida; la conversión *moral* de convertirse a los valores; la conversión *trascendental* de añadir la motivación y la fuerza de la fe.

3. Fase ascendente

A partir del hecho central de la conversión se desarrollan las otras cuatro especializaciones funcionales:

- 3.1. *La explicitación de los fundamentos* de la conversión: cómo hay que entender y definir el horizonte desde el que se ha realizado el hecho de la conversión. La explicitación de los fundamentos revela cómo se superaron los conflictos de las situaciones-límite, manifestados en la función de la dialéctica, y cuál es el sentido de las decisiones límite, asumidas en el momento de la conversión.

Fundamentos, por lo tanto, no significa fundamentos de teorías, sino *la explicitación teórica de los horizontes* desde los que se tomaron las decisiones de la conversión.

3.2. *La explicitación de las doctrinas* que apoyan y soportan esos fundamentos. Son teorías de las Ciencias Humanas, la Filosofía o la Teología, que desarrollan y comprueban los horizontes con sus fundamentos teóricos.

Existe, pues, *una selección* de esas doctrinas, que empieza en las posiciones tomadas para resolver los conflictos de la dialéctica, continúa en la conversión con sus horizontes y se desarrolla teóricamente en la explicitación de los fundamentos.

Estas doctrinas pretenden *definir* el campo de la dialéctica, *clarificar* el desarrollo de la historia y ofrecer las bases para la *interpretación* de la significación de los hechos y las experiencias.

3.3. *La sistematización de las doctrinas* pretende organizar un sistema coherente de todas las doctrinas investigadas y asumidas. En palabras de Lonergan: "Se encarga de elaborar sistemas adecuados de conceptualización, de eliminar las contradicciones aparentes y de tender a una cierta comprensión de las realidades..."⁹.

3.4. *La comunicación* se encarga de relacionar esta sistematización con las otras esferas de la vida, como el arte, la literatura, las ciencias, la filosofía... Es el dominio de lo interdisciplinar.

Pero especialmente tiene el sentido de comunicar el mensaje encontrado, para producir en los otros la misma conversión.

3o. Aplicación de las ocho especializaciones a la acción pastoral

Una vez que las ocho especializaciones pertenecen al Método Trascendental del pensar y obrar humano, éstas pueden ser aplicadas al pensar el pasado de la acción y a organizar su futuro. La acción pastoral sería el objeto del Método Trascendental.

Acción pastoral es lo mismo que evangelización en su doble vertiente de lucha por realizar el Reino de Dios en el mundo, y el esfuerzo interno por edificar la comunidad cristiana en la fe, la vida y los sacramentos. La acción pastoral supone unos agentes y unos destinatarios.

Las ocho especializaciones funcionales aplicadas a la acción pastoral también hay que aplicarlas en sus dos fases del pasado de la acción y de su proyección de futuro. El análisis del pasado es la Fase PERCEPTIVA; la proyección de futuro es la Fase de PLANIFICACION.

(9) Cfr. B. Lonergan *Método en Teología* —o.c.— p. 121.

A. Fase Perceptiva

1. *La investigación* sobre la experiencia de la acción pastoral supone captar y agrupar los *Problemas* que los agentes de pastoral encuentran en su acción, las *Necesidades* que reclaman los Destinatarios y el *Contexto* en que se desarrolla. Contexto, a partir de la misma acción o de la realidad global.
2. *Conocer e interpretar los conceptos* fundamentales que se incluyen en estas agrupaciones: la *coherencia o incoherencia* de la acción pastoral de los agentes, sus *problemas* “prioritarios”, las *necesidades* “nucleares” de los destinatarios, las *fuerzas positivas o negativas* que actúan en el contexto de su acción y la *incidencia* de los problemas del contexto global sobre su acción pastoral.
3. Esta problemática de la evangelización debe ser analizada también *en su sentido “diacrónico” o histórico*, considerando problemas y posibilidades que vienen de una historia, que se refleja en el presente. Más aún, se deberán conocer y “calibrar” las opiniones que sobre la situación del pasado y del presente tienen pensadores e historiadores.
4. Habrá que interpretar la situación problemática en su conjunto, usando *la dialéctica*: los *Puntos Críticos* como situaciones-límite, que exigen decisiones-límite.

Todo ésto supondrá *una valoración y discernimiento* para poder tomar posición.

B. Conversión

Es el hecho mismo de tomar decisiones y formular una Hipótesis de Acción. En verdad, no es un momento particular. Podemos decir que desde el principio se vienen tomando decisiones y realizando todos los elementos de la conversión a nivel intelectual, moral y religioso. Tal vez desde el momento de los Puntos críticos se impone más fuertemente el hecho de la necesidad de una conversión a nivel de valores y de fe. Pero, en realidad, durante todo el proceso de la Fase Perceptiva son exigidos actos de conversión.

Lo que ciertamente se puede decir es que la conversión se mezcla con las otras cuatro primeras funciones, pero que *ahora* se convierte en un acto *reflejo, consciente y prioritario*; acto del que parten las otras cuatro funciones siguientes. “Con tal decisión se cumple el tránsito de la primera a la segunda fase”¹⁰.

(10) Cfr. B. Lonergan *El Método...* —o.c.— p. 127.

C. Fase Ascendente: Planificación

A partir de la Hipótesis de Acción de la Fase Perceptiva (Conversión), se realizan las otras cuatro funciones:

1. *Explicitar los fundamentos de la Hipótesis* o el horizonte en el que se colocan las decisiones-límite de la conversión. El fundamento “de un discurso directo de quien quiere tomar una decisión”¹¹.

Como base de esta decisión, se encuentran interpretaciones de la realidad aquí como la situación-problemática, opciones y líneas de acción: ¿cuál sería su fundamento teórico? Esta sería la primera parte del MARCO TEORICO.

2. *Explicar las doctrinas* o teorías que explican y apoyan este Marco Teórico y delimitan su alcance. Ciertamente existe *un enfoque* desde el que se escogen las doctrinas científicas, filosóficas y teológicas, que apoyan y enriquecen el Marco Teórico.

Es un momento crítico al que llamamos *analítico*.

3. *Sistematizar las doctrinas* del momento analítico: Se desenvuelve la sistematización, cuando en el complejo de las doctrinas se precisan los términos, se relacionan entre sí y se construye una cosmovisión y antropología ordenada, para explicar el conjunto de la experiencia y de la acción evangelizadora¹².

Tenemos así completo el MARCO TEORICO.

4. Surge así una nueva HIPOTESIS SISTEMATICA de acción, enriquecida con los elementos del Marco Teórico completo. Sistemática, porque parte de la sistematización. Hipótesis, que deberá ser desarrollada en sus líneas de acción y objetivos centrales.

Existen, pues, ocho especializaciones funcionales, fuentes de operaciones específicas que parten de la acción pastoral y formulan una nueva acción pastoral. Y estas funciones son constitutivas del Método de pensar y actuar “trascendentalmente”, ésto es, sobre cualquier tipo de objeto y en cualquier circunstancia.

“En la segunda fase las especializaciones se presentan en orden inverso”¹³: a la manera de discernimiento sobre los Puntos críticos, la explicitación de

(11) Ib. 239.

(12) Ib., Cfr. 270.

(13) Ib. 124.

los fundamentos se sitúa al nivel de la decisión; en manera semejante al juicio crítico sobre las situaciones históricas, las doctrinas se sitúan al nivel de juzgar críticamente la verdad de la primera formulación del Marco Teórico; como la interpretación, la sistematización busca comprender de una manera global; la Hipótesis Sistemática busca aplicar la acción a las situaciones concretas, como la investigación busca los datos de la situación real. Quiere decir que se parte del *concreto* “caótico” —la experiencia y la situación— para llegar a una comprensión ordenada de la situación, y desembocar otra vez en el *concreto*, *pero esta vez sistematizado y comprendido*.

La razón de esta inversión es muy simple: en la primera fase se parte de los datos de la realidad y de la experiencia de la acción pastoral. Así se avanza a través de la interpretación y del juicio hacia un discernimiento y un encuentro, que comporte decisiones personales y grupales. “En la segunda fase se parte de la reflexión sobre la auténtica conversión —ya hecha—, que se emplea como horizonte dentro del que se deben comprender las doctrinas”¹⁴. Se busca sistematizarlas y así avanzar hacia una nueva acción pastoral más adaptada a la realidad y al Marco Teórico.

Se llega, pues, a una unidad *dinámica*. “El desarrollo parece partir, pues, de un estado inicial de indiferenciación y evolucionar, por medio de un proceso de diferenciación y especialización, hacia una meta final en la que las funciones diferenciadas se ejercerán al interior de una unidad integrada”¹⁵. Se trata de una estructura “esencialmente abierta” (*ib.*). *La experiencia* se abre a ulteriores datos. *El entender* a una captación más plena y penetrante. *El juicio* a una aceptación de perspectivas nuevas y más adecuadas... *La decisión*, en fin, se obtiene sólo parcialmente por la dialéctica, que busca definir la situación conflictiva de los puntos críticos, “pero que no se puede esperar que vaya a la raíz de todos los conflictos, porque —en definitiva— los conflictos ahondan sus raíces en el corazón humano”¹⁶. Lo cual quiere decir que la toma de decisiones no adviene porque se hayan resuelto todos los conflictos. Existen los conflictos internos al corazón de cada persona, que deberán ser superados con base en un hecho de conversión que salta sobre el vacío.

“Hay, pues, una dependencia recíproca dentro de cada una de las dos fases y era de esperarse, puesto que los cuatro niveles de operaciones intencionales y conscientes (que determinan las cuatro especializaciones funcionales en cada fase) son ellos mismos interdependientes. Hay, además, una dependencia de la segunda fase con relación a la primera, porque la segunda confronta el presente y el futuro a la luz de lo que haya sido asimilado del

(14) B. Lonergan *El Método...* p. 124.

(15) *ib.* p. 127.

(16) *ib.* p. 129.

pasado”¹⁷. Y en la reinvestigación y reexamen de los hechos y experiencias de la primera fase, sin duda influye el Marco Teórico y la Hipótesis Sistemática ya formulada en la segunda. Con todo, hay que tener cuidado con que esta influencia de la segunda fase sobre la primera “no vaya a perjudicar su función propia, que es la de obtener los resultados haciendo apelación a los datos”¹⁸.

4o. El Método

Para Lonergan la noción de Método es *un tercer camino* entre el método como arte y el método como ciencia. El método como arte no se aprende en los libros, sino en el laboratorio, en la experiencia. Cuenta mucho la guía y el ejemplo de un Maestro experimentado. En gran parte, eso es importante para un método de reflexión y planificación de la acción pastoral, porque el método debe partir de experiencias previas reflexionadas con un guía especialista.

El método como ciencia supone la aceptación de un tipo de ciencia, como fundamento del Método. En nuestro caso serían las ciencias naturales y humanas, sólo analógicamente ciencias con respecto a las ciencias matemáticas o físicas. En este sentido el Método tiene fundamentos científicos reconocidos.

Para Lonergan, hay que buscar un camino intermedio entre el método como arte y el método como ciencia: apelar a las ciencias naturales y humanas, para ir a lo más fundamental, esto es, los procedimientos de la mente humana. “En tercer lugar, en dichos procedimientos discerniremos un método trascendental, es decir, un esquema básico de las operaciones que se realizan en todo procedimiento cognoscitivo”¹⁹.

1. Noción de método en general

“Un método es un esquema normativo de operaciones recurrentes y relacionadas entre sí que producen resultados acumulativos y progresivos. Hay, pues, un método cuando hay operaciones distintas, cuando cada una de las operaciones *se relaciona* con las otras, cuando el conjunto de las operaciones constituye un *esquema*, cuando el esquema se percibe como un camino correcto para realizar una tarea, cuando las operaciones se pueden repetir indefinidamente, de acuerdo con el esquema, y cuando los frutos de dicha repetición no son repetitivos, *sino acumulativos y progresivos*”²⁰.

(17) *ib.* p. 131.

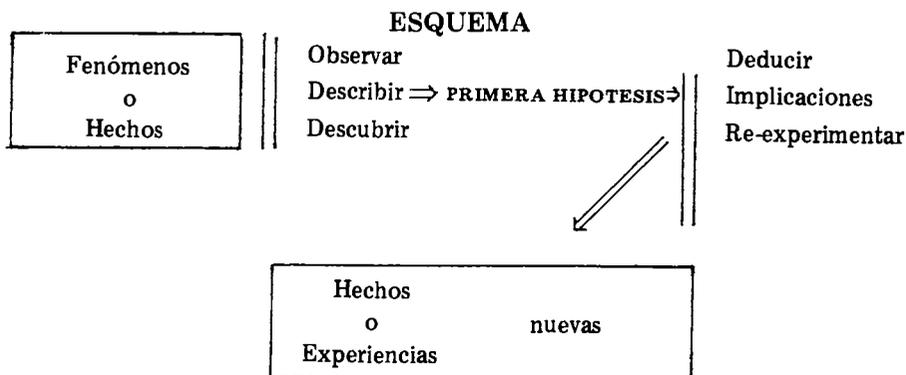
(18) B. Lonergan *El Método...* p. 131.

(19) *ib.* p. 4.

(20) *ib.*

2. El Método en las ciencias naturales

Dentro de esta noción general de método, la dinámica del método en las ciencias naturales es la siguiente: acurada observación y descripción, descubrimientos y su reformulación en hipótesis, deducción de las implicaciones de la hipótesis y experimentación de estas implicaciones a través de un proceso de hechos observables.



Estas operaciones —distintas entre sí y recurrentes— se relacionan entre sí: el inquirir transforma la mera experimentación en una observación que escruta. Se constata lo observado a través de una descripción, que levanta los problemas, y éstos llevan a nuevos descubrimientos. Se expresa lo descubierto en una *Hipótesis*. De todas maneras habrá que modificar las hipótesis. De ahí vendrán nuevas deducciones y experimentos. Las nuevas hipótesis y teorías expresan no sólo las nuevas comprensiones, sino también lo que era válido de lo antiguo. Así nos vamos acercando cada vez más a lo real²¹.

3. El tercer camino: el Método Trascendental

El Método Trascendental —M^{OT}— engloba las operaciones básicamente humanas del conocer y decidir responsable. Para usarlo, hay que “objetivar” estas operaciones, ésto es, convertirlas en operaciones *conscientes* y con *intencionalidad*. Las operaciones conscientes son: experimentar, entender, juzgar, decidir. Todo hombre aplica el M^{OT} en la medida en que es atento, inteligente, razonable y responsable. Deberá enfocar no sólo al *objeto* de su experimentación, comprensión..., sino también al *sujeto* mismo que experimenta, entiende, juzga o decide.

Las operaciones deben ser entendidas no sólo individualmente cada una, sino también *en sus relaciones* para ser plenamente conscientes del proceso.

(21) B. Lonergan *El Método...* p. 5.

No sólo hay sucesión, sino “causalidad” en el proceso. También el proceso debe hacerse consciente:

A un nivel *empírico* el proceso es espontáneamente sensitivo; es *inteligible* solamente en cuanto es entendido. Con el *inquirir* emerge el sujeto inteligente, opera a la luz de buscar la inteligibilidad de las cosas. Esto da lugar a la *reflexión crítica* con la que el sujeto se coloca en una relación consciente con algo absoluto: el contenido positivo de lo “científico” no como cierto, sino como probable. Finalmente el sujeto llega al nivel *de la libertad y la responsabilidad consciente*²².

Con todo, hay que admitir que toda teoría, descripción y relación de nuestras operaciones conscientes e intencionales son incompletas y admiten reclasificaciones. Lo único incommovible —la roca y fundamento— *es el sujeto* en su consciente atención, inteligencia, racionabilidad, responsabilidad.

Es un Método *fundante*, pues todos los métodos específicos deben reconocer *su meollo común* en el M^{OT}. De ahí surgen normas comunes para todas las otras metodologías que son la base segura para atacar problemas interdisciplinarios²³. Es un método de mentes humanas, que forman básicamente las mismas operaciones en las mismas relaciones. En otras palabras, el M^{OT} es una parte *constituyente* de cualquier metodología que quiera ser científica.

El M^{OT} abarca todo lo humano. Trata de las operaciones para conocer todo sobre cualquier cosa. Sus operaciones no se definen por lo conocido, *sino por la intencionalidad del conocer*²⁴. No introduce ningún nuevo recurso a las otras metodologías, sino que les proporciona la “racionabilidad” del proceso. Les proporciona más luz y precisión. En todos los campos, aún los más dispares, la mente humana opera racionalmente de la misma manera. Es posible pensar en un futuro en que todos los que buscan metodologías en los diversos campos puedan encontrar sistematizaciones y procedimientos comunes para las funciones de búsqueda científica, crítica y dialéctica.

Conclusión

El M^{OT} es sólo una parte de cualquier metodología científica —también de la Metodología de Planificación Pastoral—. Provee la componente antropológica básica y la racionalidad del proceso, pero no la componente específica de “planificación” y de “pastoral”. Para avanzar de un M^{OT} a una Metodología de Planificación Pastoral, es necesario añadir la consideración sobre esta doble componente.

(22) *ib.*, pp. 12-14.

(23) B. Lonergan *El Método...* p. 23.

(24) *ib.*, p. 24.

CAPITULO IV
ELEMENTOS DE PLANIFICACION A PARTIR DE LA
TEORIA ESTRUCTURALISTA DEL CONOCIMIENTO

Presupuestos: Conocer y Realidad

A. Conocer

Cuando hablamos de “conocer” no entendemos simplemente un acto de “contemplación” pasivo, sino la implicación en la realidad conocida, para *transformarla*. Cuanto más nos implicamos y nos esforzamos por transformarla, más la conocemos.

Este conocimiento es, por tanto, un PROCESO:

1. Determinamos conocer la realidad social para adecuar mejor nuestra acción a esa realidad.
2. Actuamos sobre la realidad.
3. La realidad actúa sobre nosotros y nos dejamos cuestionar.

Como consecuencia 1a.:

4. Conocemos las frustraciones de la realidad y sus posibilidades de transformación.

Esto nos *impulsa* a:

5. Cambiar la realidad.
6. Mientras nos esforzamos por cambiarla, cambiamos progresivamente nosotros mismos.

Consecuencia 2a.:

7. Se establece una nueva relación entre nosotros cambiados y la realidad cambiada.
8. Esto desencadena una dinámica de un nuevo conocimiento de la realidad y de nuevas disposiciones para otros cambios.

Se trata, en definitiva, de un proceso *dinámico* e interactuante entre realidad y nosotros en una línea de cuestionamientos y modificaciones constantes. El hombre cambia y cambia la realidad. Cesa el conocimiento, cuando se para el proceso. El hombre conocerá una realidad estática, no real. Sujeta la realidad a esquemas fijos, ajenos a ella, que es esencialmente cambiante e histórica.

Para la filosofía aristotélico-platónica, conocimiento equivalía a la simple contemplación de realidad inmutables —las ideas—. Para el pensamiento

judeo-cristiano, el conocimiento se da en la historia, y supone la voluntad de hacer de esta historia una historia de salvación.

2. Realidad

Entendemos la realidad como realidad social de inter-relaciones e interacciones humanas en la historia. Es lo humano en cuanto se desarrolla en la historia y tiende hacia proyectos cada vez más justos, fraternos y libres. Realidad es el hecho de *dominar* la naturaleza para crear un mundo más humano —civilización—; es crear relaciones entre los hombres para hacer una sociedad más libre, justa y fraterna. Realidad histórica y cambiante siempre en desarrollo, pero dialéctica: posibilidad de mejorar o deteriorarse.

REALIDAD ESTRUCTURAL

1. Lo humano y social con sus RELACIONES

— Inter-relaciones		Campo de fuerzas	U
— Inter-acciones			

2. Esta realidad como cambiante e histórica:

		⇒	O
			P
			I
			A

	en progreso	PROYECTOS
	y	
	decadente	

Y es *nombrar* su acción y su relación humana para crear cultura.

A medida que el hombre se acerca al mundo en actitud de civilización y cultura, hace una solicitud que espera una respuesta. En esta medida se transforma tanto el hombre como el mundo.

Cuando hablamos de realidad social entendemos:

1. Las *relaciones* grupales o institucionales entre los hombres: relaciones de clases sociales, de división del trabajo, de grupos culturales, raciales o religiosos...
2. Los *condicionamientos estructurales* que acompañan y condicionan esas relaciones.

-
3. El *estilo y la calidad de vida*, que es el fruto de estas relaciones y condicionamientos.
 4. El *lenguaje*, las *cosmovisiones*, *simbología*, *representaciones* culturales y religiosas que acompañan estas relaciones y condicionamientos.

1o. Epistemología Estructural

Esta teoría del conocimiento supone un triple momento: *sensitivo*, *abstracto* y *lógico*²⁵; A cada momento del conocimiento corresponde otro de acción: *modificar* al sensitivo, *renovar* al abstracto, *transformar* al lógico. Son momentos “rotatorios”: un conocimiento a nivel abstracto enfoca la realidad de manera que podemos tener un conocimiento a nivel perceptivo (o sensitivo) más profundo; y un conocimiento al nivel de la lógica interna de la realidad muestra más al descubrimiento sus núcleos (conocimiento abstracto). Con todo, el momento perceptivo —por ser el más cercano a la realidad (aunque sea el más “caótico”)— debe ser un nivel de confrontación continua, al que tendremos que recurrir continuamente. Sin este recurso continuo a la percepción directa de los hechos, los conocimientos abstracto y lógico pueden apartarnos de la realidad y conducirnos al campo de la ideología. Pero un mero conocimiento perceptivo sin la búsqueda de núcleos y lógica interna de la realidad, se quedará en el campo de lo desconexo y caótico.

PRIMER MOMENTO: SENSITIVO O PERCEPTIVO

En el primer momento del conocimiento, percibimos la realidad a través de lo sensible. La realidad es “objetiva”. No la creamos nosotros. Pero es compleja. No la conocemos directamente. Está ante nosotros como en código —codificada—. No la podemos penetrar directamente en toda la red de sus relaciones y condicionamientos estructurales.

Nuestra primera “descodificación” consiste en encarnarnos en los hechos *a través de la experiencia*. Y, en el seno de la experiencia, *observar* los hechos.

1. *Experimentar* los hechos: los hechos sociales no pueden ser descodificados a nivel humano, si no se forma parte de ellos mismos por la expe-

(25) El estructuralismo tiene sus fuentes en el estructuralismo lingüístico de Saussure, que distingue los “fonemas” —sonidos fonéticos— de los “sintagmas” —conjuntos de fonemas con sentido: palabras— y los “paradigmas” —discurso lógico de palabras: el párrafo—.

La estructura de la realidad también puede ser conocida al nivel de datos, de núcleos de la realidad o de la lógica de sus relaciones y fuerzas.

Cfr. Alexis L. Boris *Contribución a la Epistemología del Trabajo Social* Eco-Bs. Aires 1976 y AA.VV. *Qué es el Estructuralismo* Losada-Bs; Aires 1971. También en siglo XXI - México.

riencia. Con todo lo que nosotros podemos conocer directamente no es la realidad interna del hecho, sino sus FORMAS. Son ellas las que aparecen como directamente observables. Tienen menos profundidad, pero son más "objetivas". Ahí están ante nosotros como *datos*, como algo fuera de nosotros, delante de nosotros mismos. Es el nivel "morfológico" de la realidad.

2. *Observar*: significa ver la realidad al nivel de lo sensible, sin querer enmarcar los hechos o los datos en ningún esquema personal. Sin duda se presentarán dispersos, contradictorios. La única verificación posible es que sean "reales". Aunque no sepamos cómo unirlos entre sí, lo importante es dejarse empapar de ellos, verificando la materialidad" de esas formas: dimensiones, cualidades, figura, acción... le buscan los datos más "significativos" para esa realidad.. Se trata de conocer a nivel "sensitivo" *lo fenomenológico*, lo concreto que aparece primero, lo que destaca, lo más físico y material.

Pero *la percepción* de los fenómenos humanos y sociales está sujeta a factores, que la pueden deformar. Observar no es tan sencillo como parece²⁶. Intervienen intereses sociales, los condicionamientos de nuestro status o clase social, presiones sociales... No podemos percibir la realidad social directamente, sino los "fenómenos" o "estímulos" que seleccionamos inconscientemente. Intervienen especialmente las *precomprensiones* que ya nos hemos formado sobre la misma realidad social.

¿Estamos encerrados en un círculo sin salida? La primera dificultad es la de que el sujeto se separe del objeto observado. Pero, al situarnos en el campo de la experiencia social y humana, esta separación significaría el perder la observación de lo humano "desde dentro". "La fuerza de la corriente se percibe dentro de la corriente y no desde el barco"; nos dice Kurt Lewis.

Podemos marcar varias pautas de observación, aunque somos conscientes de que la verdadera solución se da sólo en la práctica:

1a. Hay que tomar distancia entre observador y realidad social observada. Esto sirve desde el campo emotivo ("empatía" diría Carl Rogers) hasta el concepto de "marginalidad". Es necesario ver claro, no dejarse arras-

(26) Las investigaciones sistemáticas sobre la observación de la realidad, sobre las relaciones subjetividad en la percepción (Cfr. Tagimi, Petruello 1958) y los factores que ejercen una influencia sobre la objetividad de las observaciones, han puesto en evidencia que observar no es tan sencillo como parece.

Sistema: Núcleos relacionados entre sí que forman una unidad y tienen una significación en sí mismos (no total) con una dinámica propia. V.C. Parroquia -CEB- Diócesis en el sistema de la Iglesia local, Part. Juvenil - Vida Religiosa - Ed. de la Fe en el sistema de la Past. Rec.).

trar por la situación, ponderar las situaciones y los valores que están en juego.

- 2a. El observador debe “estar presente en la situación y dentro de ella para tener la posibilidad de la “visión-con” y de la comprensión.
- 3a. Es esencial el “compromiso con el hombre y la situación observada”. Pero no necesariamente y siempre el compromiso con las intenciones concretas aquí y ahora de los observados, que pueden ser vanas y aún nocivas para la situación a largo plazo. Es como estar implicado en lo fundamental, sin implicarse en lo negativo.
- 4a. Para no deformar las observaciones, es preciso que no se proyecta sobre las situaciones problemas personales “dramatizándolos” en la realidad, ni angustiarse tanto con los problemas, que se desintegre la personalidad y se lance a acciones desesperadas.
- 5a. Se necesita una capacidad “contemplativa”: estar inmerso en la corriente, pero comprenderla, como desde fuera, con una mirada profunda y lúcida.

Quedan bien claras las *contradicciones* internas a la acción del observar: distancia y estar presente a la situación, compromiso y no implicación en lo negativo, entrar en los dramas y no dramatizarlos con problemas personales, dejarse arrastrar por la corriente y capacidad contemplativa. Sólo la experiencia y la práctica serán capaces de resolverlas *al interno de la acción* y no en la teoría.

TRANSICION DEL PRIMERO AL SEGUNDO MOMENTO

1. Debemos AGRUPAR todos los datos y hechos observados en el conocimiento sensitivo. Agrupar es poner en el mismo grupo datos o hechos que tienen *alguna semejanza* al nivel externo *de las formas*. La semejanza se percibe a nivel sensible. La razón de la agrupación debe quedar a nivel de lo directamente observable, no de temas o ideas teóricas.

Podemos agrupar por razones de tiempo, lugar geográfico (españoles, italianos...), sujetos de la acción (jóvenes, adultos...), cualidades (techos rojos, blancos...), efectos de la acción (producen alegría, tristeza), cualidad de vida (ricos, pobres)... Las razones de la agrupación son infinitas. Se deben buscar aquellas que más corresponden a la finalidad de la Acción Pastoral.

Agrupar es un primer intento de organizar la realidad, de poner *racionalidad* en el caos de los datos o de los hechos observados. Es un intento a nivel “sensitivo”, necesario, pero que después será superado. La racionalidad

lidad será *la significación* de la semejanza tanto para la realidad que se observa como para la acción pastoral en este momento.

2. Este primer conocimiento sensitivo nos suscita unos CUESTIONAMIENTOS sobre la realidad social. No se trata de responderlos inmediatamente, sino de tener la valentía de formularlos y dejarse penetrar por ellos.
3. Los cuestionamientos nos impulsan a varias HIPOTESIS sobre la realidad y sobre nuestra acción en ella. *Necesitamos reobservar los hechos* a la luz de estas hipótesis y *reelaborar nuestras agrupaciones*. Es una *primera revisión* de nuestro conocimiento perceptivo.

SEGUNDO MOMENTO: CONOCIMIENTO ABSTRACTO

Se llama *abstracto* no porque sea menos real que el conocimiento sensible, sino porque, a partir de las Agrupaciones, se llegan a determinar TEMAS de la realidad social.

En el ámbito de una epistemología individual, de las *imágenes* —agrupaciones de datos sensibles— se pasa a las primeras IDEAS —abstracciones de los elementos esenciales de las imágenes—. Pero cuando hablamos de conocimiento “estructural” de la realidad, las agrupaciones nos muestran los elementos más “fenomenológicos” de la estructura y los temas nos dejan conocer los *núcleos* de la realidad social. Los núcleos no son abstracciones de esencias, sino algo real y concreto que son como los centros de red de toda la organización social.

En este proceso de conocimiento abstracto, tienen lugar tres pasos graduales:

1. A partir de las agrupaciones, se buscan las *constantes*. Las constantes son comprensiones de realidades comunes, que *atravesan* varias agrupaciones. Por ejemplo: entre pobres y ricos encontramos “opresores y oprimidos”, en la agrupación “grupos cristianos”, encontramos las constantes “sentido de Iglesia”, “falta de unidad”...
N.B. Las constantes pueden tener *variables*. Por ejemplo: en la constante “grupos de oración”, pueden existir las variables de “oración carismática”, “comprometida”...
2. Retorno al conocimiento sensitivo para buscar nuevos datos, por un lado, y verificar las constantes, por otro. Es un proceso de búsqueda de objetividad y verificación. Es una *segunda revisión* del conocimiento perceptivo.
3. Se descubren los *temas*, que se derivan de las constantes. Los temas son constantes relacionadas entre sí o porque se refieren una a la otra o porque se contraponen:

-
- a. Una relación de referencia es la de causa-consecuencia la de condicionamiento, complementariedad, semejanza...
 - b. Una relación de contraposición puede ser la oposición o la contradicción dialéctica.

Ejemplo: Desarrollo de temas como "Violencia en A.L.," "Liberación en el Exodo", "Participación en la Iglesia".

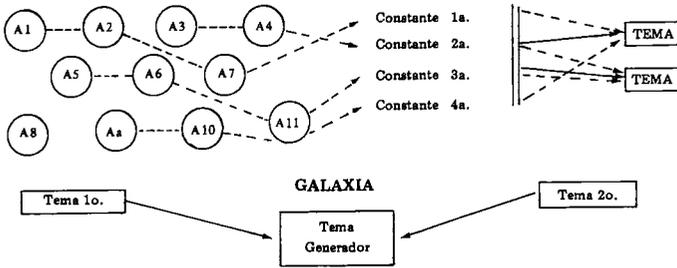
4. Entre los diversos temas, se deben escoger los *temas generadores*. Los llamamos así porque generan la dinámica social de la realidad en momentos históricos determinados. Es claro que en este momento funciona el mecanismo de la interpretación con base en Marcos Teóricos asumidos por el grupo. V.r. en Puebla las dos concepciones sobre Liberación, Participación y Comunión.

Es con base en este proceso como, en sucesivas relaciones y confrontaciones, empezamos a vislumbrar el por qué de las relaciones y dinamismo de la estructura social, y la mentalidad que domina a las personas sumergidas en ella. Es el tipo de conocimiento que llamamos *abstracto*. En el momento anterior empezamos a "descodificar" la realidad que se nos presentaba en bloque y como impenetrable. Buscamos lo *más significativo* en ese fárrago de lo fenomenológico y lo agrupamos con base en la misma dinámica de lo sensible. El primer atisbo de racionalidad intervino en la selección de los datos *con base en su significación* para la misma estructura sensible. El segundo momento de racionalidad consistió en buscar la razón para las agrupaciones con base en el hecho sensible de su *semejanza*. Pero *semejanza significativa* para la misma estructura.

Estábamos ya preparados para empezar el proceso de conocer internamente la estructura de la realidad social, para poder penetrar en las *Relaciones* de diversas constantes, que atravesasen diversas agrupaciones. Estructuras o fuerzas sociales presentes en ellas. Y *tematizamos* esas constantes relacionándolas con base en atracciones o rechazos internos a la realidad misma. Es como si la realidad estuviese sujeta a un campo de fuerzas. Temas son las diversas constantes que se atraen o se rechazan en esos campos y crean una unidad superior, a la que llamamos *Núcleo*. Los núcleos son *los centros de red* que organizan toda la realidad social. Pero entre ellos hay algunos Núcleos o Temas Generadores, que son como los conceptos básicos de esa realidad. Ya se da un principio de *Sistematización*²⁶ de la Realidad Social, uniendo los diversos temas alrededor de los Temas Generadores, como en una especie de Galaxia.

Toda esta dinámica del conocimiento la podríamos "visualizar" de la siguiente manera:

AGRUPACION DE DATOS



ACCION

A este momento abstracto del conocimiento, corresponde una *Acción Sistemática* que pretende ya realizar un *Cambio* sobre el sistema o la totalidad de la realidad, conforme a los ideales y las opciones fundamentales del grupo que actúa. Ya no se trata de “hacer cosas” o “cambiar las formas”, como en el momento del conocimiento perceptivo, sino que se pretenden seguir programas orgánicos que afecten el sistema de la realidad global.

TRANSICION DEL SEGUNDO AL TERCER MOMENTO

Ante la realidad social ya tematizada y estructurada alrededor de los Temas Generadores, el grupo deberá cuestionarse sobre los grandes PROBLEMAS, que derivan de este análisis para su acción pastoral. Es el tiempo de *problematizarse* en el sentido de dejarse penetrar por los problemas y cuestionar el *sentido* de su acción.

TERCER MOMENTO: CONOCIMIENTO LOGICO

El conocimiento *lógico* se teje con base al conocimiento abstracto, de una manera semejante a como el discurso del párrafo se teje con base en los conceptos significados por las palabras. El conocimiento abstracto proporciona los núcleos —palabras—. El conocimiento lógico la dinámica interna de los sistemas de la realidad. Es natural que, concebido así, el conocimiento lógico de la realidad social es una *utopía* a la que tiende el conocimiento más que un hecho consumado.

Desde este punto de vista, el conocimiento llega al momento lógico cuando une *todos* los temas —conceptos— en un *sólo* discurso lógico. Pero es en realidad imposible unir a todos los temas en un sólo discurso, no sólo por lo limitado del conocimiento humano, sino también por lo histórico y cambiante de la realidad social.

Con todo, sí es cierto que podemos llegar a discursos lógicos “limitados” sobre la realidad, aunque no lleguemos a abarcar su totalidad dinámica y estructural. En este sentido, conocimiento lógico significa razonar y unir de una manera lógica —con la lógica estructural— nuestros conceptos —núcleos de la realidad— sobre la situación que estamos analizando. Esta visión unitaria y dinámica nos permite introducirnos en la comprensión de la fenomenología de la realidad, en sus núcleos y temas generadores y en la conformación de su estructura con las fuerzas que interactúan entre sí produciendo la integración o el conflicto.

El conocimiento lógico avanza a través de los siguientes pasos:

1. El discurso integrado y dinámico que relaciona toda la realidad social examinada *en torno a los grandes Temas Generadores*.
2. Análisis de las *Fuerzas* más importantes, que se derivan de esta lectura, y de cómo interactúan entre sí produciendo la integración y el conflicto.
3. La descripción de los *condicionamientos* sociopolíticos, culturales y religiosos, que determinan esa realidad.
4. La colocación de esta realidad social examinada dentro de la estructura de la realidad total²⁷.

ACCION

La acción correspondiente a este momento será una acción transformadora de la realidad social, para llegar a una realidad cualitativamente diferente, que realice de una manera más adecuada los grandes ideales de justicia, fraternidad y libertad. Una acción que crea cultura y hace historia.

CAPITULO V PUNTOS DE CONVERGENCIA

Un análisis del cuadro comparativo presentado entre los conceptos de Planificación Pastoral en Puebla, los de Lonergan sobre el Método Tras-

(27) Se concibe la Lógica Estructural como un sistema “horizontal” en forma de red. Lo que aparece es lo “fenomenológico”, lo real son las relaciones de temas alrededor de núcleos.

A partir de los datos averiguamos las *constantes* relacionadas en *temas*. Los temas se organizan en red en torno a *temas generadores* (núcleos de la realidad histórica y social). Los núcleos forman un sub-sistema con unidad y dinámica propia en el campo de inferencia de otros sistemas, que configuran la galaxia social.

Cuando nos referimos a “relaciones” en la lógica estructural nos referimos a *campos de fuerzas* en las que domina la energía social de condicionamiento, determinación, oposición, contradicción... mucho más que la física de causa-efecto.

cidental y las afirmaciones básicas de la Epistemología Estructural, nos podría conducir a las siguientes *analogías*:

- 1o. Tanto Puebla como la Epistemología Estructural admiten algo previo al análisis de la Realidad: *Primera Intencionalidad* en Puebla, y *Precomprensiones* antes del Momento Sensitivo en el Análisis Estructural. También Lonergan admite las “presuposiciones” con las que un historiador enfoca la realidad de la historia: “decir que el historiador debe operar sin presuposiciones, es afirmar el principio de la cabeza vacía”²⁸. Con todo, sólo por extensión se podría decir que Lonergan admite lo mismo antes del análisis de la realidad.
- 2o. En lo que se refiere a los otros elementos del Cuadro, debemos reconocer que estamos tratando de “conceptos análogos”, no de correspondencias unívocas. Especialmente porque estos conceptos provienen de presupuestos y horizontes diversos.

Puebla presenta una teoría de la Planificación Pastoral, que acaba en un Plan de Acción con sus Objetivos y Metas.

La Epistemología Estructural es una teoría del conocimiento, que puede servir *como base* para una Planificación, pero que sobrepasa este concepto.

Lonergan propone un *Método Trascendental* que consiste en una afirmación explícita de las secuencias de las operaciones en el pensar y decidir humano. En este Método, se maneja implícitamente una epistemología del conocimiento y un concepto de realidad diverso del de la Epistemología Estructural.

Con todo, una comparación de los conceptos análogos de estas tres metodologías puede enriquecer una Teoría de Conjunto de la Planificación Pastoral.

3o. Análisis comparativo de las diversas analogías

1. Análisis de la realidad

Existe una correspondencia bastante clara entre el *partir de la realidad* de Puebla y el *momento sensitivo* de la Epistemología Estructural. Sin embargo, Puebla sólo nos habla de “la ponderación y el análisis de las realidades positivas y negativas”²⁹, y la Epistemología Estructural se decide claramente por considerar la realidad bajo el concepto “estructural”, y el conocimiento de

(28) B. Lonergan *El Método...* —o.c.— p. 195.

(29) Cfr. Puebla, No. 1299.

la realidad como un binomio conocimiento-acción en tres tiempos sobre esa estructura.

Lonergan considera de una manera “trascendental” y absoluta el hecho del conocer en las operaciones humanas, que ciertamente tiene que desembocar en un asumir responsable de ese conocimiento a través de la decisión. También concede que las operaciones son “cíclicas”, y que siguen no un camino lineal, sino de recurso continuo de una a otra. Pero la lógica del conocimiento es diversa de la Epistemología Estructural, como también lo es el concepto de realidad. A pesar de todo, se dan analogías interesantes entre el nivel empírico “lonerganiano” con su experimentar e investigar, y el momento sensitivo estructuralista con su experimentar y observar; el captar la realidad en las primeras agrupaciones y el comprenderla a un primer nivel inteligente en Lonergan; el juicio crítico sobre la verdad del nivel responsable y la “verificación” de la realidad de los datos y agrupaciones en la 1a. Transición del conocimiento sensitivo.

2. Discernimiento

Puebla pide iluminar la realidad con el Evangelio y con los criterios del análisis. Es algo que corresponde al *momento abstracto* del conocimiento estructural, aunque no de la misma manera. Sin duda que en el conocimiento estructural interviene una *teoría*, para poder llegar de las agrupaciones a las constantes y a los temas. Una teoría sobre los NUCLEOS de la realidad social y una teoría sobre la misma estructura de la realidad. De esta teoría se deriva una metodología. Pero en ella no se contempla la iluminación con criterios derivados de filosofías o de la fe.

Lonergan presenta una analogía con el momento abstracto, cuando trata de dos especializaciones funcionales: la interpretación y la dialéctica.

- a. La interpretación busca la *significación* de la realidad “comprendida” en la especialización funcional anterior. Interpretar supone una teoría, como parámetro de significación.
- b. La dialéctica es para Lonergan una operación mental que sirve para tomar posición frente a los conflictos de la realidad, y para juzgar los diversos autores, que explican una misma realidad.
La dialéctica correspondería a la búsqueda y explicación de los Temas Generadores del momento abstracto del conocimiento estructural, con sus crisis y conflictos.

3. La Decisión

Para Lonergan, la Decisión es el pivote sobre el que giran todas las especializaciones funcionales: el análisis del pasado termina en una decisión y la proyección sobre el futuro se fundamenta en ella. Es más, podemos afirmar

que existen dos tipos de decisiones en el Método Trascendental: la del presente, que tiene todas las características de una conversión, y la última, consciente y fundamentada en la sistematización de las doctrinas, que desemboca en la acción de comunicar el Mensaje con una determinación de ‘actitudes y objetivos’³⁰.

Para Puebla, las opciones pastorales son el eje de toda la Planificación Pastoral. Opciones, que no son un hecho aislado sino todo un *Proceso*. Proviene como una respuesta al análisis de los desafíos de la realidad, iluminados por el Evangelio. Aunque la idea de proceso de elección puede insinuar el hecho de varios tipos de decisiones, éstas no se especifican en el Documento de Puebla.

La Epistemología Estructural no habla de decisiones, ni de proceso de elección, sino de acciones progresivas, que corresponden a los diversos momentos del conocimiento: acciones modificadoras, renovadoras y transformadoras. La idea de acción es mucho más fluida: se realiza en el mismo acto del conocer.

Buscando de complementar estas tres concepciones, podríamos asumir lo siguiente:

- 1) Sin duda la acción no es un momento final de un proceso, sino que tiene que corresponder a los diversos momentos del conocimiento de la realidad.
- 2) Pero deben existir tiempos especiales en los que las decisiones sean actos conscientes y responsables, que cierren unos procesos y abran otros. Estas decisiones orientan todo un proceso de acción para el futuro y son como los ejes de un Plan de acción. Son el fruto de un proceso de elección.
- 3) Parece válido el distinguir dos etapas en la decisión: la que proviene de un análisis de la acción en el pasado —y tiene todas las características de una conversión— y la que se fundamenta con un Marco Teórico, que sistematiza los fundamentos de la conversión y explicita las teorías que lo apoyan, y que produce todo un programa de comunicación del Mensaje del grupo.

Podemos afirmar que este último punto —3)— tiene una mayor analogía con el momento “lógico”, que también proviene del conocimiento de los Temas Generadores (MT) y del cuestionamiento de la acción desarrollada hasta entonces.

(30) Cfr. B. Lonergan *El Método...* —o.c.— en el Capítulo XIV sobre la Comunicación, p. 323.

CONCLUSION

En la metodología de la Planificación Pastoral tendremos que distinguir tres etapas: la primera de "percepción" de la acción realizada hasta ahora, la segunda de "análisis" apoyada por marcos doctrinales y teóricos que realcen la acción de una manera más adecuada, y la tercera de "planeación" de una acción nueva que pueda transformar la realidad con objetivos precisos.

La *Etapa Perceptiva* parte de un conocimiento de la realidad de nuestra acción, agrupándola primero a nivel "fenomenológico" y develando las ideas-fuerza que la impulsan. Llegamos, así a un primer diagnóstico global de la situación problemática de nuestra acción, que empuja la *primera* decisión-conversión a nivel perceptivo.

En la *Etapa Analítica*, nos preocupa el marcar un conjunto de principios, como marco de referencia, que nos permita un segundo diagnóstico a nivel "abstracto" de la realidad global de nuestra acción e impulse un Marco Teórico de criterios y opciones, capaz de fundamentar una segunda hipótesis de acción, llamada Sistemática.

En la *Etapa de Planeación*, la Hipótesis Sistemática se desarrolla en forma de Plan Global con sus Líneas de Acción, Objetivos y Estrategias. Este Plan se "operacionaliza" en forma de Programas, que se "ejecutan" en Proyectos.

Para una primera comprensión de esta metodología, presentaremos un esquema orgánico de las diversas etapas con sus objetivos y metas:

DINAMICA INTERNA DE LA PLANIFICACION PASTORAL

METODOLOGIA	ETAPAS	METAS
<p>Los hechos que acontecen, las experiencias que vivimos, los datos de la realidad, cuando realizamos la acción pastoral.</p> <p>Lo "fenomenológico" de la realidad.</p> <p><i>Dos variables:</i> cultura e historia.</p> <p>la primera agrupación de los fenómenos.</p> <p>El Marco Teórico implícito (MTI) como ideas-fuerza.</p> <p>Segunda agrupación-tematización (Puente entre el conocimiento sensitivo y el abstracto):</p>	<p>PRIMERA ETAPA</p> <p>P</p> <p>E</p> <p>R</p> <p>C</p> <p>E</p> <p>P</p>	<p>Proposición: Agentes, Acción Pastoral, Destinatarios.</p> <p><i>Toma de conciencia de la Primera Intencionalidad.</i></p> <p>1. Descripción de los hechos, experiencias y datos;</p> <ul style="list-style-type: none"> - A partir de los agentes (IPA). - A partir de los destinatarios (REJILLA). - A partir del Contexto Directo: personas, grupos e instituciones (RED DE RELACIONES). <p>Presupuestos</p> <p>a. El enganche con el pueblo: el hecho cultural.</p> <p>b. La historia en la que se desarrolla la acción pastoral.</p> <p>2. Agrupar los hechos, experiencias y datos.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Problemas de los Agentes de la Pastoral. - Necesidades de los Destinatarios ⇒ RAN - I - Red de Relaciones: Fuerzas positivas y negativas y Capital Simbólico del contexto. → Revisión del RAN - I: RAN II <p>3. Representaciones implícitas que empujan la Acción Pastoral y Lagunas en la acción.</p> <p>TRANSICION DE LA PRIMERA A LA SEGUNDA ETAPA</p> <p>1. Cuadro Abstracto de relaciones entre todas las inferencias (personales) y Feed-Back (da-</p>

METODOLOGIA	ETAPAS	METAS	
<p><i>Primer Diagnóstico global de la situación problemática de la Acción Pastoral.</i></p> <p><i>Preparación de la primera decisión.</i></p> <p><i>Decisión - Conversión a nivel "perceptivo". (Primera Hipótesis de Acción).</i></p> <p><i>Marco Doctrinal sacado de los Documentos elegidos, a partir del marco de referencia del grupo.</i></p>	T	<p>dos por el grupo), teniendo en cuenta: los <i>problemas prioritarios, N N y D N, fuerzas y capital simbólico</i>, en el contexto del <i>hecho cultural y la historia.</i></p>	
	I	<p>2. <i>Descripción de la Situación Problemática de la Acción Pastoral, a partir del Cuadro Abstracto.</i></p>	
	V	<p>3. <i>Preguntas que le hacen al agente pastoral estos puntos críticos.</i></p>	
	A	<p>4. <i>Primera Hipótesis de Acción a nivel Perceptivo, como respuesta a las preguntas que suscita la situación problemática (teniendo en cuenta el RAN-I y el RAN-II).</i></p>	
	SEGUNDA ETAPA	<p>5. <i>Conversión intelectual (a la verdad) moral (a los valores) y trascendente (de fe).</i></p>	
	A	<p>1. <i>Marco Doctrinal</i></p> <p>1.1. <i>Elección de Documentos: tanto los "fundadores" para el grupo de agentes de pastoral, como los de la Iglesia y las Ciencias Sociales y Humanas pertenecientes para un análisis antropológico-social de la realidad global.</i></p>	
	N	<p>1.2. <i>Elaboración de un Marco Doctrinal de Principios.</i></p>	
	A	<p>1.3. <i>Selección de las Representaciones Explícitas que empujan la acción pastoral del grupo de agentes en torno a la Iglesia que evangeliza al</i></p>	

METODOLOGIA	ETAPAS	METAS
<p>Segundo Diagnóstico a nivel "abstracto" de la situación Problemática en referencia al (contextualizado dentro de) Diagnóstico de la Realidad Global.</p> <p><i>Marco Teórico: criterios, opciones y modelo teórico. (Tres variables).</i></p> <p>Pronóstico.</p>	<p>L</p> <p>I</p> <p>T</p> <p>I</p> <p>C</p> <p>A</p>	<p><i>hombre en el mundo hacia el Reino, proclamado por Cristo.</i></p> <p>2. <i>Temas Generadores de la Realidad Socio-religiosa global.</i></p> <p>3. <i>Puntos Críticos de la situación Problemática contextualizados en referencia a los Temas Generadores.</i></p> <p>4. <i>Desafíos a la Acción Pastoral que se derivan de estos Puntos Críticos contextualizados.</i></p> <p>5. <i>Marco Teórico para la Acción Pastoral:</i></p> <p>5.1. <i>Criterios para juzgar la Situación Problemática (tematizada en Puntos Críticos) dentro del diagnóstico de la realidad global.</i></p> <p>1. <i>Interpretar las "significaciones" que encierra para la Acción Pastoral.</i></p> <p>2. <i>Discernir el KAIROS, que urge decisiones-límite.</i></p> <p>3. <i>Profetizar las Tendencias de futuro.</i></p> <p>5.2. <i>Opciones Prioritarias del Proyecto Histórico del Grupo.</i></p> <p>5.3. <i>Modelo Teórico de Acción.</i></p> <p>TRANSICION DE LA SEGUNDA A LA TERCERA ETAPA</p> <p>1. <i>Hipótesis Sistemática de Acción como resultado de:</i></p>

METODOLOGIA	ETAPAS	METAS
<p>Segunda Hipótesis de Acción basada en los Desafíos que parten de los puntos críticos y en las tres variables del Marco Teórico.</p> <p>La Hipótesis sistemática se desarrolla en forma de <i>Plan Global</i>.</p> <p>Operacionalizar el Plan Global en <i>Programas</i>.</p> <p>Ejecutar los Programas en <i>Proyectos</i>.</p>	<p>TERCERA ETAPA</p> <p>P</p> <p>L</p> <p>A</p> <p>N</p> <p>E</p> <p>A</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Asumir la Primera Hipótesis de Acción a nivel Perceptivo. • Responder a los Desafíos que parten de los puntos críticos de la Situación Problemática. • Tener en cuenta los tres elementos del Marco Teórico: Criterios, Opciones Prioritarias y Modelo Teórico. <p>1o. Planeación</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. <i>Líneas de acción</i> en la Hipótesis Sistemática: flujos de acción, enfoque y finalidad. 2. <i>Líneas Prioritarias</i> al combinar urgencias con posibilidades. 3. <i>Plan Global</i>: Necesidades y Desafíos, Flujos de acción con sus enfoques, Objetivo Global, Estrategias. <p>2o. Programación</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. <i>Programas</i> que “operacionalicen” el Plan Global en proposiciones concretas (quiénes-qué tipo de acción-destinatarios-en qué tiempo y lugar) con sus <i>Objetivos Operacionales</i> (Hechos cumplidos finales). 2. <i>Proyectos</i> que “ejecuten” los Programas. <ol style="list-style-type: none"> 2.1. <i>Selección de Proyectos</i>: elaboración de la situación previa y de los objetivos específicos. 2.2. <i>Elaboración del cuerpo del Proyecto</i>: Dinámica interna de las Etapas, Lí-

METODOLOGIA	ETAPAS	METAS
<p>Repetir los procesos, teniendo en cuenta los resultados y las dificultades en la aplicación de Programas y Proyectos del Plan Global.</p>	C	<p>neas de Acción en cada etapa, Programación de contenidos.</p>
	I	<p>2.3. Metas y actividades 2.4. Cronograma.</p>
	O	<p>3. Elementos suplementarios del Proyecto</p>
	N	<p>3.1. Organización. 3.2. Evaluación. 3.3. Comunicación.</p>
	<p>CUARTA ETAPA</p> <p>PUESTA EN ACCION</p>	<p>Replanificación y re-programación a partir de la puesta en acción de Programas y Proyectos: nuevos hechos, experiencias y datos.</p>

Con base en esta dinámica interna de las Metas de Planificación Pastoral, intentaremos un cruce de las dos lógicas del conocimiento estructural y las operaciones trascendentales del conocer humano, con sus incidencias en el proceso metodológico de la Planificación Pastoral.

DINAMICA INTERNA METAS	LOGICA DEL CONOCIMIENTO ESTRUCTURAL	LOGICA DE LAS OPERACIONES TRASCENDENTALES
<p>Proposición</p> <p>Primera Intencionalidad.</p> <p>1. <i>Descripción</i> de los hechos.</p> <p>2. <i>Agrupar:</i></p> <p>Problemas Necesidades</p> <p>3. <i>Representaciones implícitas</i></p> <p>1. <i>Contextualización directa</i> en la Red de Relaciones.</p> <p>2. <i>Contextualización 2a.</i> en la cultura y en la Historia.</p> <p>1. <i>Cuadro Abstracto</i> de relaciones entre "conceptos" (inferencias y Feed-Back).</p> <p>2. <i>Situación Problemática.</i></p>	<p>Precomprensiones</p> <p><i>Conocimiento sensitivo (Descodificar): experimentar-observar lo fenomenológico.</i></p> <p><i>Agrupar:</i></p> <p>a. Cuestionamiento b. Primera hipótesis de acción. c. Re-observar y re-elaborar las agrupaciones.</p> <p><i>Conocimiento Abstracto: Constantes y variables para conocer los núcleos de la realidad.</i></p>	<p>Horizontes previos</p> <p><i>Aprender (Primera comprensión) el conjunto de los datos.</i></p> <p>Conocer e interpretar los conceptos fundamentales que se incluyen en estas agrupaciones.</p> <p><i>Contextualizar la comprensión en la cultura y en la Historia.</i></p> <p><i>Captar el conjunto de la situación. (Segunda comprensión).</i></p>

